

Explicación de Lucas 15:29

‘Pero él, respondiendo, dijo al padre: ‘Tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.’

-Lucas 15:29

bibliabendita.com

[Volver al Libro Lucas](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado del Versículo 29, Capítulo 15, Libro de Lucas del [Nuevo Testamento](#) en la Biblia. Autor: Lucas.

Versículo Lucas 15:29 de la Biblia

‘Pero él, respondiendo, dijo al padre: «Tantos años hace que te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.’

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Lucas 15:29?, su importancia y los mensajes que podemos aprender en este verso:

La parábola del hijo pródigo: una reflexión sobre la gracia

En el capítulo 15 del Evangelio de Lucas, Jesús cuenta la parábola del hijo pródigo, en la que un joven sale de casa y dilapida su herencia en una vida de excesos. Al final, tras tocar fondo, decide volver a casa y su padre lo recibe con los brazos abiertos, organizando una gran fiesta en su honor. Pero el pasaje de hoy se centra en el hijo mayor, que se queda en casa y no entiende por qué su padre celebra así el regreso de su hermano.

La lógica de la gracia

El hijo mayor, como muchos de nosotros, cree que la vida se rige por una lógica de mérito: si somos buenos, si hacemos las cosas bien, entonces merecemos las recompensas. Pero el padre de la parábola opera con una lógica de gracia: no es que el hijo menor se haya ganado su perdón y su amor, sino que los recibe gratuitamente, porque es su hijo y lo ama. Esta lógica es difícil de entender para nosotros, acostumbrados como

estamos a creer que todo tiene que tener una justificación y que merecemos lo que tenemos.

El pasaje de hoy muestra que la lógica de la gracia también puede ser difícil de aceptar para quienes se creen que han hecho todo bien. El hijo mayor se siente agraviado porque cree que se merece algo más que un simple gesto de reconocimiento por su servicio. Pero su padre le recuerda que todo lo que tiene también es un regalo: no hay nada que haya logrado por sí mismo o que merezca por sus propios méritos. Y le pide que se alegre por el regreso de su hermano, que estaba muerto y ha vuelto a la vida.

Nuestra respuesta ante la gracia

La parábola del hijo pródigo nos invita a reflexionar sobre nuestra propia respuesta ante la gracia de Dios. ¿Somos como el hijo menor, que reconoce su necesidad y se acoge a la misericordia divina? ¿O somos como el hijo mayor, que se siente agraviado por los regalos que recibe el otro y no valora suficientemente los que ha recibido él?

Además, el pasaje nos ofrece una imagen de Dios como un padre amoroso que siempre nos espera y que nos recibe con los brazos abiertos, sin importar cuánto nos hayamos alejado o cuántas veces hayamos fallado. Y nos recuerda que la única respuesta adecuada a este amor incondicional es la gratitud y el gozo, como el que sentimos cuando compartimos la alegría de los que regresan a la vida.

Aplicación en nuestra vida cotidiana

Podemos aplicar la enseñanza de este pasaje en nuestra vida cotidiana, reconociendo en cada momento los regalos que recibimos de Dios y agradeciéndolos. Debemos estar atentos para no caer en el error de pensar que merecemos algo más o que somos mejores que otros, sino que todo lo que tenemos es un regalo. También podemos revisar nuestra actitud ante los

demás, tratando de ver en cada persona a un hijo amado de Dios, sin importar sus errores o aciertos, y acogiendo con alegría a quienes regresan a la vida.

En definitiva, la parábola del hijo pródigo y el pasaje que hoy hemos reflexionado nos invitan a una vida de gratitud y gozo por la gracia que recibimos, y a una actitud de acogida y amor hacia los demás, imitando al padre de la parábola.

La Gracia en Acción: Reflexión Corta sobre Lucas 15:29

A veces, como el hijo mayor, podemos perdernos en la idea de que nuestras acciones nos hacen merecedores de recompensas. Sin embargo, la verdadera esencia de la gracia es que no se trata de lo que hacemos, sino del amor incondicional que Dios nos ofrece. En este sentido, cada vez que vemos a alguien regresar a la fe o reconocer sus errores, debemos celebrar con alegría en lugar de sentir celos. Después de todo, somos parte de una familia divina, y cada regreso trae consigo un motivo más para sonreír y agradecer.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 29 del capítulo 15 de Lucas en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)